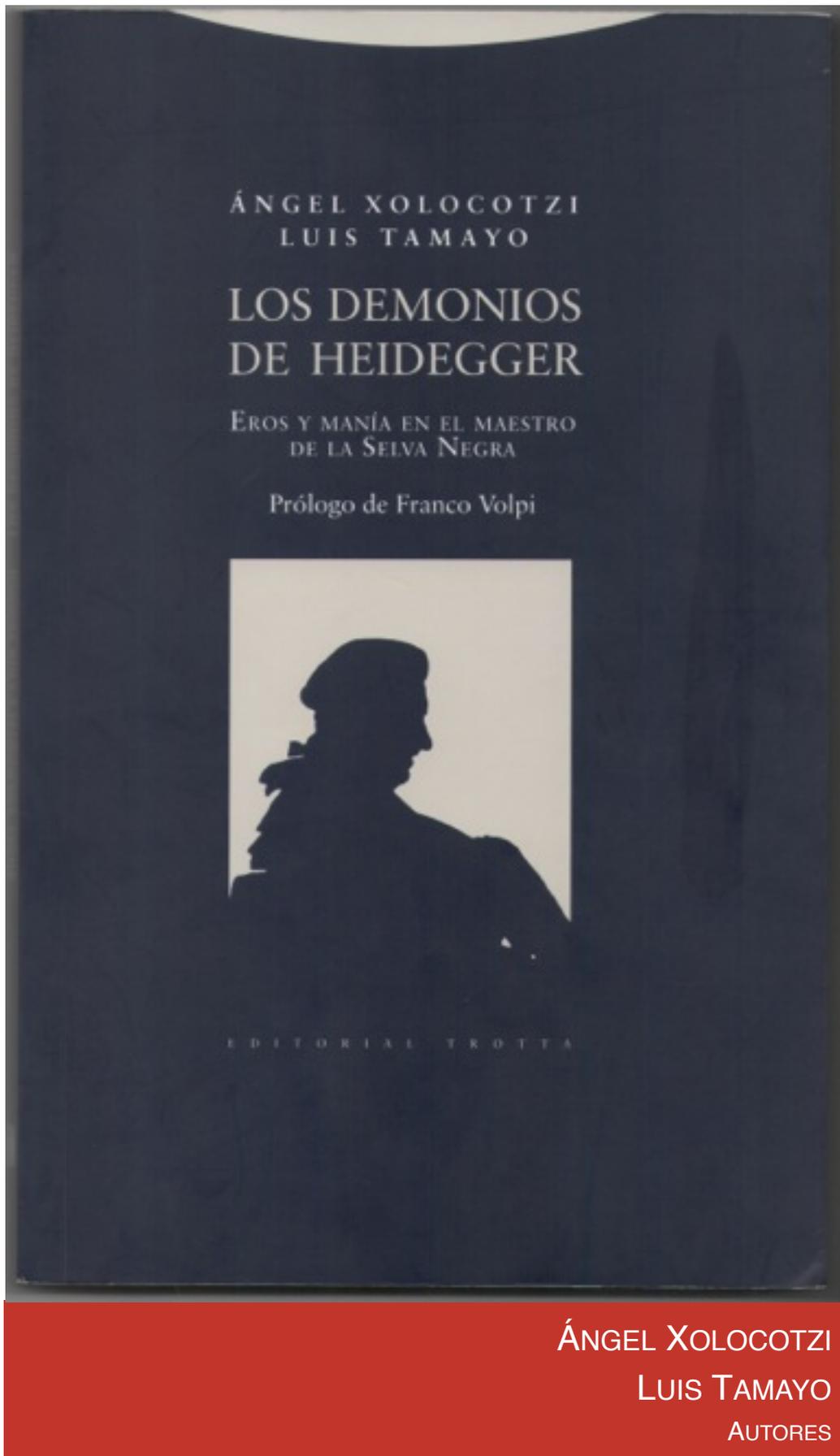
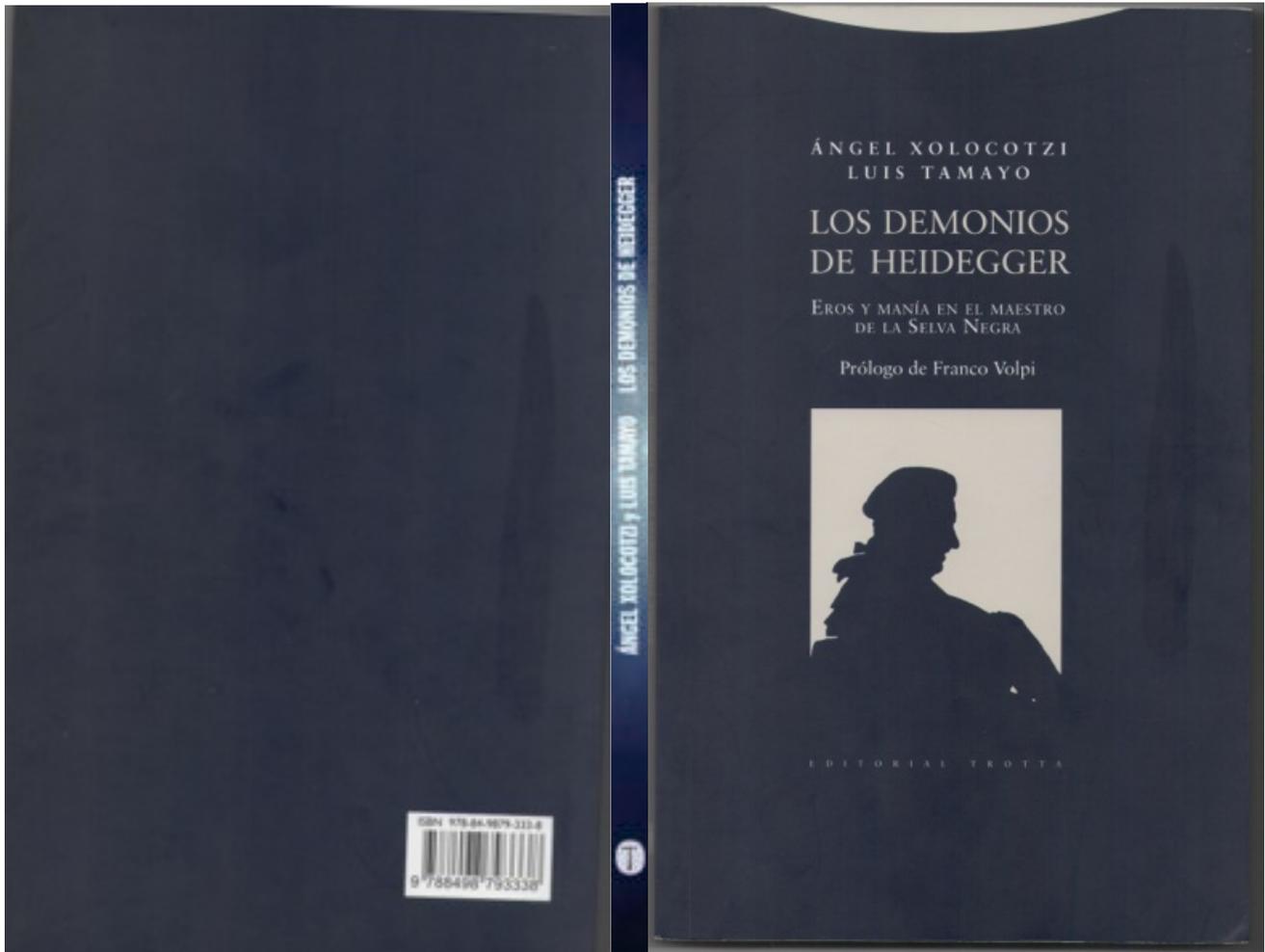


Los Demonios de Heidegger. Eros y manía en el maestro de la Selva Negra





CONTENIDO

Presentación.....	354
Autores	356
Índice.....	358
Reseña primera parte.....	360
Reseña segunda parte.....	369



AUTORES



Dr. Ángel Xolocotzi Yáñez

Doctor en Filosofía por la Albert-Ludwigs-Universität de Friburgo, Alemania. Actualmente es profesor de tiempo completo de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México), en donde funge también como Coordinador de la Maestría en Filosofía, del Cuerpo Académico “Fenomenología, hermenéutica y ontología” y Director de la revista *Graffylia*.

Ha sido becario del KAAD, DAAD, Humboldt-Stiftung (Alemania), O’Gorman Grant (Columbia University) y del Programa de estancia de doctores y tecnólogos (Universidad Complutense de Madrid–Grupo Santander).

Forma parte del Sistema Nacional de Investigadores de México (nivel II) y participa en múltiples Comités Científicos.

Tiene en su haber más de cien conferencias y ponencias, tres traducciones de Heidegger así como once libros coordinados y otros nueve de su autoría.

Entre los más recientes se encuentran *Los demonios de Heidegger. Eros y manía en el maestro de la Selva Negra* (Madrid: Trotta, 2012), *Heidegger y el nacionalsocialismo. Una crónica* (Madrid: Plaza y Valdés, 2013), *Heidegger. Del sentido a la historia* (en coautoría, Madrid: Plaza y Valdés, 2014).



Dr. Luis Tamayo Pérez

Psicoanalista formado en l'école lacanienne de psychanalyse y Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Miembro de la Asociación Filosófica de México.

De la Sociedad Iberoamericana de Estudios Heideggerianos.

Taller de Investigaciones Psicoanalíticas, de la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad y de la Martin Heidegger Gesellschaft.

ExPresidente de la Academia de Ciencias Sociales y Humanidades del Estado de Morelos,

Coordinador del Consejo Consultivo para el Desarrollo Sustentable (núcleo Morelos) de la SEMARNAT,

Presidente del Consejo Consultivo Estatal para el Desarrollo Sustentable (Morelos).

Coordinador de la Unidad de Estudios de la Complejidad del CIDHEM y Director General del Instituto Tecnológico para el Desarrollo Sustentable de México.

Autor de los Libros:

La temporalidad del psicoanálisis (UdeG, 1989), Del síntoma al acto. (UAQ, 2001), Del discipulado en la formación del psicoanalista (ICM, 2004), La locura ecocida (Fontamara, 2010), Los demonios de Heidegger –en colaboración con Ángel Xolocotzi– (Trotta 2012) y Aprender a decrecer (Paradiso, 2014).

Fue Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (1984 a 2002) y actualmente lo es del Posgrado en Filosofía del Centro de Investigación y Docencia en Humanidades del Estado de Morelos (CIDHEM).



ÍNDICE

Prólogo: *Ser y corazón*: Franco Volpi.

Introducción: *Lo extraordinario de lo ordinario. Eros y manía*.

Primer parte.

<<Debo vivir en Eros>>

Heidegger y su experiencia del amor.

1. El *daimon* de la vida de Heidegger.
 - 1.1 Heidegger: pensador único, hombre escindido.
 - 1.2 Eros: su demonio acompañante.
2. El primer amor.
 - 2.1 De teólogo a matemático y luego filósofo.
 - 2.2 El umbral de Eros y de la vida académica.
3. <<Almita>>: la fiel compañera.
 - 3.1 Un inicio pasional en la docencia: la alumna Elfride Petri.
 - 3.2 incertidumbre laboral, afianzamiento familiar y vocación filosófica.
 - 3.3 La fenomenología husserliana: el futuro filosófico de Heidegger.
 - 3.4 El descubrimiento de la fuerza docente heideggeriana.
 - 3.5 De *Privatdozent* a *Herr Professor*.
4. Hannah Arendt: la musa intelectual.
 - 4.1 El <<pequeño mago de Meßkirch>>
 - 4.2 La conformación de *Ser y tiempo*.
 - 4.3 El conflicto de las publicaciones.
 - 4.4 La incómoda pero pasional estancia en Marburgo.
 - 4.5 La amiga de la esposa: Elisabeth Blochmann.
5. Retorno a Friburgo: el implacable atosigamiento de Eros.
 - 5.1 Friburgo: el terruño académico.
 - 5.2 El peligro aristocrático: Margot von Sachsen-Meiningen.
 - 5.3 Los años difíciles.
 - 5.4 La musa poética: Sophie Dorothee von Podewils.
 - 5.5 Las visitas a Tubinga: Marielene Putscher.
 - 5.6 El giro hacia Darmstadt: Dory Vietta.
 - 5.7 Los últimos vendavales.
 - 5.8 Observación final.

Segunda parte.

El accidentado camino a la serenidad.

1. Seducción y decepción del nacionalismo.

1.1 Introducción

1.2 Los primeros años: de cómo los problemas cardíacos le permitieron evitar el sacerdocio y la guerra.

1.3 La liberación de un sueño de angustia (el *Abituriententraum*) gracias al encuentro con su objeto.

1.4 El encuentro de Heidegger con Husserl y el decisionismo.

1.5 La fascinación por el nacionalsocialismo y por Hitler: los errores político y filosófico.

1.6 La ruptura con el NSDAP y con Hitler.

1.7 Heidegger ante la comisión de depuración: la prohibición docente.

2. De la manía a la serenidad.

2.1 El *Zusammenbruch* de Heidegger de 1945-1946: clave de la aparición del objeto inalcanzable.

2.2 La caída en la irresponsabilidad y la salvación de Jaspers.

2.3 El acompañamiento terapéutico de Viktor von Gebattel.

2.4 De cómo Jean Beaufret y Medard Boss salvaron a Heidegger.

2.5 El objeto muestra su rostro verdadero: la *Gelassenheit*.

2.6 Heidegger...¿un nazi? La verdad del nazismo y su guerra especular contra los judíos.

2.7 Heidegger en el concierto del pensar: su influencia en la filosofía, la psicoterapia y la ciencia.

Apéndices

1. Ángel Xolocotzi, *Así es la vida. Una conversación con Hermann Heidegger sobre su padre.*

2. Franco Volpi y Antonio Gnoli, *Entrevista con Hermann Heidegger.*

3. Franco Volpi, *Entrevista con Hans-Georg Gadamer sobre Heidegger.*

Glosario de personas.

Bibliografía



Reseña del libro:
Los Demonios de Heidegger.
Eros y manía en el maestro de la Selva Negra.

Primera Parte: por Rocío Antonio Islas
Segunda Parte: por Emmanuel Olvera Sánchez

Primera parte: Dr. Ángel Xolocotzi Yañez

<<DEBO VIVIR EN EROS>>

HEIDEGGER Y SU EXPERIENCIA DEL AMOR

“[...] la idea de un pensar apasionado en el que el pensador y el estar vivo son una y la misma cosa”

Arendt, (1925-1975)

Uno de los pensadores más importantes e influyentes del siglo XX es Martin Heidegger, el Filósofo de la Selva Negra. Sin embargo, su vida ha estado llena de polémicas y de opiniones superfluas, lo que ha causado que su imagen fluctúe en torno a distintos mitos sobre su estilo de vida.

Se le ha enmarcado dentro del estereotipo de un *filósofo*, cuyo propósito en la vida fue: “nacer-trabajar-morir”. Pero, ciertamente este ideal no es del todo cierto, por el contrario, Heidegger fue un pensador que logró conquistar lo extraordinario a partir de lo ordinario.

Éste es el objetivo principal que el Dr. Ángel Xolocotzi pretende lograr, al hablar de su persona: mostrar la influencia de los móviles eróticos en el pensamiento de Heidegger que rompe el mito de la imagen del maestro de la Selva Negra que nunca salió de su región natal.

Con esta finalidad, el libro retoma las relaciones eróticas del pensador y las relaciona a la luz de las obras y sendas de creación en Heidegger.



Fuente: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

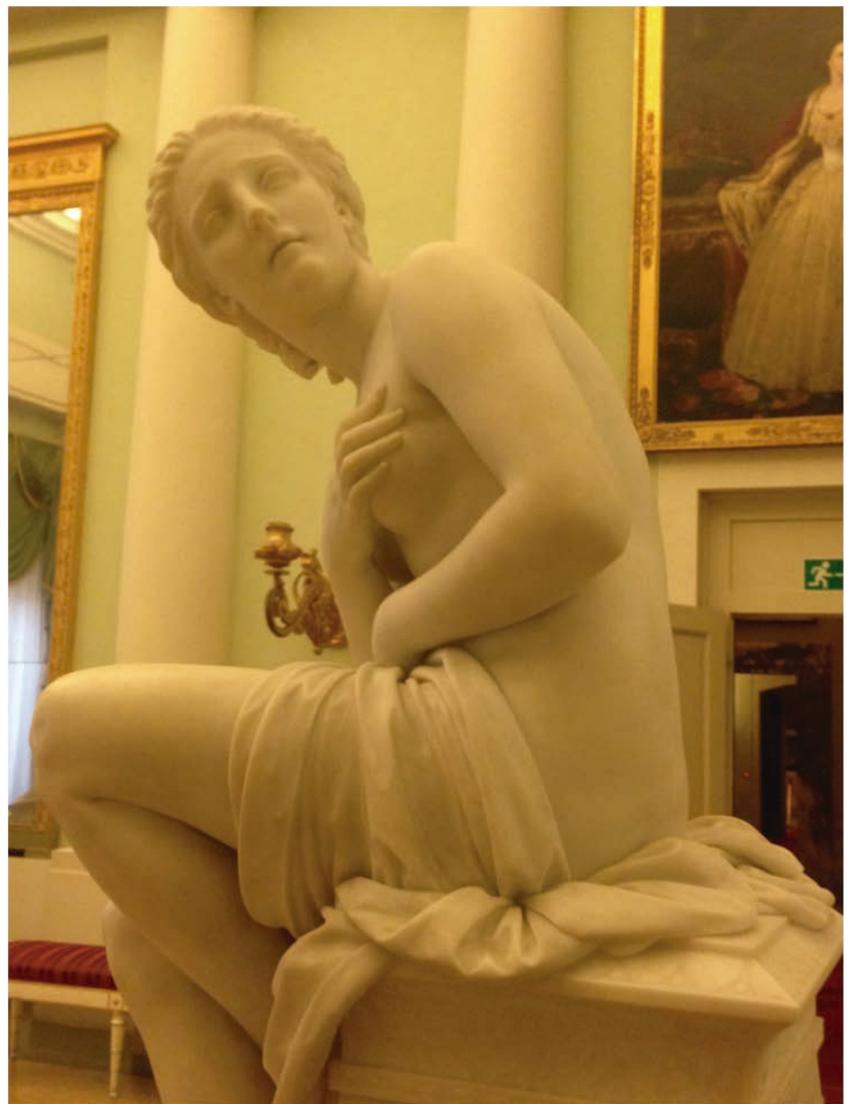
Una vez que su vida le planteó el dilema de un querer ser recordado como Aristóteles: “nació-trabajó-murió”, o bien, como un pensador que “nació-trabajo-amó-y-murió”.

Aunque la paradoja del vivir de la filosofía antagoniza la idea de un habitar platónico frente a otro ordinario y humano, suelen versar entre sí, el ritmo de los matices que permean el sentido de lo ordinario por sobre lo extraordinario.

No obstante, la vida sobrepasa estas definiciones, plantea Xolocotzi: “*El filósofo, al ser alguien ordinario tocado por lo extraordinario, no abandona la habitualidad, ni la transforma en extraordinario, sino que presiente el fundamento de lo habitual y lo piensa en su inhabitualidad*” (p.21). Aceptar esto, es superar la decepción de lo ordinario en extraordinario, y por ende, descubrir un nuevo sentido de la vida de Heidegger.

Dos elementos de los que se va a servir el autor para su análisis, son Eros y manía: el primero como un *daimon* que conecta a los hombres con los dioses, es un intermediario entre lo ordinario y lo extraordinario; mientras que el segundo, remitiéndonos a Platón, es un efecto del *daimon* que nos conecta con 4 tipos de furor: a saber, el de los “filósofos”, los “enamorados”, los “profetas” y los “poetas”.

En ese sentido, gracias a estas dos propiedades, existe una estrecha relación entre los dioses y los hombres. De hecho, la manía es otorgada por los dioses y el enlace es Eros. Las cualidades anteriores las encuentra en la vida de Heidegger, y las identifican como una lucha demoniaca.



Fuente: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota



Fuente: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

De esta forma, la primera parte del libro habla sobre la vida afectiva del autor y cómo ésta, renueva o interrumpe la creatividad de Heidegger en cada momento. Nos pinta no sólo a un pensador comprometido con su trabajo, sino fundamentalmente con sus fuerzas eróticas. Esta parte del libro está dividida en cinco secciones, muestran en su totalidad, el entretrejeado de su parte demoniaca con su parte creativa: con su pensar.

La primera nos introduce a la complejidad de la vida afectiva de Heidegger, y lo presenta como un hombre atormentado y escindido por su pensar y por su carácter demoniaco. En otras palabras, nos muestra la necesidad de Heidegger de vivir en Eros.

La segunda sección habla de su primer amor, de sus preocupaciones teóricas con la teología y de su caminar académico hasta su compromiso con la filosofía.

La tercera sección trata sobre su fiel compañera, a saber, su esposa, quien estará con él hasta la muerte. Esta parte narra hechos como su relación con Husserl y su vocación docente.

La cuarta sección discurre en torno a la relación con Hannah Arendt y una de sus obras cúspides: *Ser y tiempo*.

La quinta sección abarca sus demás relaciones afectivas en los años antes y después

de la segunda guerra mundial hasta su muerte.

A continuación, una breve recopilación de las ideas más relevantes para exponer el contenido de esta primera parte de la edición, en la que se destacará el énfasis en las relaciones eróticas por sobre el trabajo del filósofo, una vez que ésta es faceta que el propio autor desea acentuar.

La vida de Heidegger tiene una gran fisura entre su manía por el pensar y por lo erótico, ya que esta última representa la fuerza motriz de su pensamiento: “Efectivamente no se trata de una subjetividad con la voluntad de filosofar, no trata de

una profesión académica, sino de una posesión divina involuntaria y, en cierto sentido, anónima” (p.34), esto es, el impulso de su pensar es completamente afectivo, su carácter es *demoniaco*.



Fuente: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

A lo largo de toda la vida de Heidegger, Eros estará presente, y esto también se puede comprobar en su obra de *Ser y tiempo*, donde la filosofía está volcada al comportamiento humano. Dado que el carácter ontológico del ser humano es el *Dasein*, es decir, el ente

está abierto a la comprensión de ser *por y con* su ser que siempre implican una determinada disposición afectiva.

Ésta hace vulnerable al *Dasein*, entonces forzosamente se ven afectadas las posibilidades del ser en el comportamiento, es decir, las posibilidades son posibilidades del ánimo. El ánimo de Heidegger, en ese sentido, no sólo se

queda en el ámbito de lo racional sino en el afectivo, porque de hecho, lo afectivo es aquello que mueve lo racional.

Cabe mencionar que en lo particular, la corporalidad de Heidegger parecía estar llena

de padecimientos. Algunos nerviosos, otros cardiacos, etc. Pero un hecho definitivo que marca una crisis espiritual definitiva de juventud, vino a causa de la relación amorosa que tuvo con Marguerite Weninge r, como él le llamaba, Gretel.

Conforme avanza la lectura, el libro narra que fue una crisis, -posiblemente ésta-, la causante de que abandonara la teología, uno de sus orígenes intelectuales. E incluso lo obligara a retirarse de la Universidad por un tiempo. Y algunos piensan que esta lectura fue lo mejor para la filosofía de Heidegger. Su vínculo con Gretel se rompió porque fue ella misma, quien se enfermó de tuberculosis.

No obstante, las lecturas de Husserl de 1913, permitieron que se acercara a las matemáticas, lo que lo llevo en 1914, pasar a escribir una tesis sobre la historia de la filosofía.

En 1915, conoce a su fiel compañera, Thea Elfriede Petri, quien sólo contaba con 22 años de edad cuando Heidegger alcanzaba los 26. Ellos se conocen en el curso que impartió de los *Prolegómenos de Kant*. Y se constituirá en la persona que lo procure, por lo que gracias a ella, ya no sufrirá padecimientos al menos, tan seguidos.

Los dos jóvenes enamorados se escribirán correspondencia con contenido *demoniaco*, en la que ella es nombrada como "Almita". El autor nos ejemplifica la fuerza creativa de

Eros actuando en Heidegger, pues en esos días la salud de Heidegger no era muy buena. Sin embargo, en las cartas a Elfriede, hace saber que ella es quien le da vida y fuerza para continuar con su trabajo: su tesis.

Cuando en 1916, concursaba por una plaza de docente que no le fue asignada, este fue un gran golpe para el filósofo quien, no obstante, en 1917 él se casa con ella. La boda con Elfriede fue un tanto controversial, ya que Heidegger era católico, mientras que ella protestante luterana. Y si bien tuvieron problemas familiares, esto se reconcilió en una boda civil, aspecto que dejó ambigua su relación con el catolicismo. No obstante, Max Müller, defiende que la teología siempre estuvo presente en su pensamiento. Ya fuera a favor o para atacarla, y por ello, en 1922 Heidegger deja la teología.

En 1917 impartía algunas clases de teología cuando Elfriede lo esperó con la noticia de su embarazo. Años después ella vuelve a quedar embarazada, sin embargo, no es hijo biológico de Heidegger, hecho que él mismo utilizará como argumento, para defenderse de sus engaños maritales.

Conocer a Husserl fue un hecho trascendente en la vida intelectual de Heidegger, a pesar de estar en desacuerdo con varias cosas. Heidegger se hace de la confianza de él, al grado que el propio Husserl lo ayudará para que le den una plaza en la universidad, puesto que lo admiraba fervientemente y estaba

firmemente convencido de que sería su seguidor.

En esta etapa de su vida, Heidegger anuncia nuevas esperanzas y disyuntivas personales: por un lado se encuentra su hijo y sus esperanzas laborales, mientras que en otro, se muestra su querrela con la idiosincrasia del cristianismo.

Al impartir clases Heidegger descubre su pasión por la vocación docente, y después de la primera guerra mundial, imparte un curso que se llamó: “La idea de la filosofía y el problema de la concepción del mundo”, mismo que será una guía para su posterior filosofía.

Quienes asistían a sus clases quedaban encantados por su espléndida forma de envolver al público, su carisma era particularmente para el lado femenino. Era un profesor que le gustaba que sus alumnos pensaran por sí mismos, los inducía a tener un pensamiento creativo.

Las diferencias intelectuales entre Husserl y Heidegger se empiezan a hacer más patentes conforme el desarrollo de Heidegger, sin embargo, parece que no está muy claro lo que sentía Heidegger por Husserl. En algunos casos pareciera sólo estar con él por sus



Fuente: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

influencias y en otros caso parece ser una de las fuentes problemáticas de su pensamiento.

Como experto, el autor menciona en una nota de pie de página, que es muy posible que las diferencias entre ellos no fueran producto del antisemitismo, sino del desarrollo mismo del pensamiento de Heidegger.

En 1922, Elfride regala una cabaña de Todtnauberg a Heidegger. Lugar que se convertirá en “su símbolo del quehacer filosófico”, el lugar material donde Heidegger trabajara, un lugar que guarda la fuerza de

Eros. Precisamente, Heidegger estaba trabajando a Aristóteles, quien guiaría la semilla de *Ser y tiempo*. En 1923, tenía problemas laborales, dado que no le faltaba mucho para concluir su plaza de asistente en Friburgo, con Husserl, y por otra parte no tenía respuesta de Marburgo ni de Gotinga, incluso sintiéndose mal por esta razón le comunica a Elfride que ella, el hogar y sus hijos le daban convicción.

En 1923 es aceptado en Marburgo, donde conoce a una de sus grandes musas, Hannah



Pintura: Beckmann. La noche. Fuente: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

Arendt; quien ya lo conocía porque a estas alturas, la fama de Heidegger iba más allá de Friburgo.

En 1924, escribe un ensayo sobre el concepto de “tiempo” para una revista. Escrito que fue muy largo y que al no poder salir en la misma, se convirtió en el inicio de la obra que asentará el pensamiento de Heidegger, *Ser y tiempo (Sein und Zeit)*.

De 1924 a 1925, Arendt tomará un curso con Heidegger y será cuando empiecen su relación. Heidegger acepta que gracias a la chica de verde, como él la hacía llamar, otra vez siente cómo lo demoniaco actúa dentro de él. Ambos fueron unos amantes cuidadosos, su contacto epistolar y sus citas, siempre estaban bien programadas.

Empero, la relación se vio afectada por los problemas de publicación de su obra, causa posible por la que Arendt decidió irse a Heidelberg, terminando su relación en la primavera de 1928. Misma que indudablemente marco una huella definitiva en ambos.

Posteriormente, en 1928, Heidegger establece un lazo sentimental con Elisabeth von Blochman, una antigua amiga de Elfriede. Y aunque esta relación termina porque ella es deportada, además de que Elfriede se entera. La relación de Heidegger con su esposa, incrementa sus antagonismos por la inevitable pasión que él mismo sentía por otras mujeres.

Pero a pesar de los reclamos de ella, Heidegger le responde que él siempre le pertenecerá.

Cuando en 1933 Heidegger acepta el rectorado de la Universidad de Friburgo, bajo el gobierno nacionalsocialista. Su retorno a Friburgo anuncia una serie de relaciones sentimentales que continuará manteniendo con otras musas.

Además, él tenía otra preocupación, la de sus manuscritos que se encontraban en la universidad. Como consecuencia su cuerpo resintió todo y pareciera lo convirtió en enfermedades psicosomáticas.

En 1937, Heidegger sufre otra crisis debido a los sucesos derivados de la segunda guerra mundial, hecho que de la mano con los atosigamientos por parte de Eros, también lo llevó a pensar en el suicidio.

Dos hipótesis de esta nueva crisis, son: una tiene que ver con que Heidegger se encontraba trabajando con el concepto de nihilismo y la voluntad de poder en Nietzsche; y la otra, responde a elementos eróticos. Que aunados a la preocupación por los manuscritos que se encontraban en la universidad. Determinarán que su cuerpo resintiera todo con enfermedades psicosomáticas.

En abril de 1945, para guardar su preciado trabajo, Heidegger encuentra un nuevo lugar: La caverna a la orilla del Danubio en donde

reencontró a otra musa: Margot von Sachsen-Meiningen, que vivía en el valle alto del Danubio a tan sólo cuatro kilómetros y también había sido su alumna.

Los siguientes años fueron difíciles por el proceso de des-nazificador que sufría Alemania. Debido a su error político y sus relaciones con el partido nacionalsocialista, le quitaron la docencia que tanto amaba. Y además, su salud tampoco era muy buena. Incluso, cuando Heidegger acudió con Gröber, quien sin contar que era su paisano, también incursionó su pensamiento con la pregunta por el ser. Fue Gröber quien lo ayudó en todos los sentidos, y por su conducto, pudo obtener su jubilación.

En 1946, fue el periodo en que Heidegger volvió a sufrir otra intensa crisis anímica por problemas amorosos. Cuando Elfriede se enteró de su relación amorosa y pidió que dejara a Margot. Si bien, decidió terminar su relación y continuar con su esposa. Hay indicios para pensar que había



Pintura: Grosz. John el asesino de mujeres. Fuente: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

momentos en los que Heidegger se veía obligado a acudir a la religión, como punto de anclaje para contener las paradojas de sus estados afectivos.

Hubo dos razones para que Heidegger lograra sobrevivir a esta lucha anímica: la amistad y la apertura de foros extrauniversitarios.

Cuando en 1950, Heidegger se vuelve a encontrar con Sophi Dorothee exalumna suya, establece un nuevo vínculo afectivo. No obstante, al igual que su relación pasada, cuando es descubierta por Elfriede, también se aleja de Sophi. Esta misma historia se repite con Dory Vientta hasta que finalmente, el filósofo se quedará con Elfriede hasta el 26 de mayo de 1976, día de su muerte.

Así bien, para el autor la vida de Heidegger fue de trabajo duro pero al mismo tiempo, de goce de sus sentimientos pasionales; simplemente era por ser un ser humano que comprendía lo extraordinario a partir de lo ordinario. Eros y la manía constituyen un papel importante en su trabajo filosófico.

Esta primera parte del libro permite meditar sobre el papel que jugaron los impulsos fácticos del pensamiento de Heidegger y no la inspiración ideológica de un pensamiento político nazi, lo que logra desdibujar el mito del pensador de la Selva Negra: descubrir que su vida en ningún sentido, fue neutral; sino que más bien, tuvo un carácter *demoniaco*.

Segunda parte: Luis Tamayo Pérez.

EL ACCIDENTADO CAMINO A LA SERENIDAD

Esta segunda parte del libro está, a su vez, dividida en dos secciones. Es un examen que se dirige hacia la persona de Heidegger ya que, como nos lo indica el autor que, a su vez, nos indica Proust “[...] *la vida es inseparable de la obra.*” (p.141)

Si bien la vida y la obra de Heidegger a lo largo de la segunda guerra mundial se pueden considerar como parte del partido nazi; no podemos ignorar los hechos ocurridos antes y después del ascenso del Partido Nacional-socialista Obrero Alemán (NSDAP) al poder, ni tampoco ignorar los hechos que acontecen en la vida personal de Heidegger, motivo que trata la primera parte de este libro.

Desafortunadamente pensar en este filósofo inevitablemente nos sugiere el marco de una filosofía oscura, rebuscada y posiblemente de una ideología nazi. Sin embargo, estas acusaciones y prejuicios son mal fundados y a través de esta primera sección de la segunda parte del libro, el lector se dará cuenta de ello.

Afortunadamente Heidegger y su filosofía sobreviven las inclemencias de la guerra y sus prejuicios para poder influenciar así a una serie de pensadores que no serían lo mismo sin la influencia determinante del filósofo. Basta mencionar entre ellos a: Jean-Paul Sartre, Emmanuel Levinas, Hans-Georg

Gadamer, Michel Foucault, Jacques Derrida, entre otros.

El Dr. Luis Tamayo nos relata que los primeros años de la vida de Heidegger estuvieron marcados por una situación socioeconómica desfavorable y una educación católica. A pesar de ello decidió separarse del sistema eclesiástico, mas no de su fe. Esto sucedió debido a problemas cardiacos que el filósofo presentaba, aunado a su posición ideológica que lo coaccionaba a mantener separados los planos de la filosofía y de la fe. Heidegger mismo, sostiene que la fe es el enemigo mortal de la filosofía.

Además de alejarlo del sistema católico, su problema cardiaco lo mantuvo también alejado de la primera guerra, mas no de ser reclutado, trabajando casi al final de ella en la censura postal y en el servicio meteorológico.

Durante este periodo de su vida será cuando se le manifiesta un sueño que él llama "Abituriententraum" (el sueño del examen final del bachillerato) y que se puede definir como un sueño de angustia. En él, Heidegger es examinado por un grupo de profesores de su juventud.

Nuestro filósofo se libera de aquel recurrente sueño cuando estando despierto pudo experimentar el *Ser* a la luz del "acaecer" (*Ereignis*) y con ello alcanzando la madurez. La angustia ante el juicio que experimentó en el sueño es el primer paso en

su recorrido ideológico que lo llevará a culminar en *Sein und Zeit*.



Pintura: Grosz. Autómatas republicanos.

Fuente: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

En *¿Qué es metafísica? (Was ist Metaphysik?)* aborda el concepto de la angustia y, con base en la investigación desplegada en tal texto, argumenta que ella está en la nada. La experimentación del "Ser" no se da en la vida cotidiana, en ella se dan los entes. La experimentación del "Ser", requiere de un salto al abismo.

"Esa experiencia implica, necesariamente, la puesta en suspenso de la vida cotidiana, implica sumergirse en un espacio topológico que no es el de la denominada <<topología de la esfera>>, la cual concibe el mundo como



Fuente: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

ser era alcanzable en la medida en que la definición de la definición aristotélica era válida... pero sólo para los entes, no para el ser mismo” (p.149)

En este momento al alejarse de su maestro y de igual manera, perder su tutela como uno de sus seguidores más importantes, a pesar de haberle dedicado *Sein und Zeit*. Ahora, Heidegger se encontrará a sí mismo preguntándose por el Ser como esencia del hombre en tanto que *Dasein*, “Ser ahí” o “vida fáctica”, hecho que lo eleva como catedrático en Marburgo, digno sucesor en la cátedra que una vez impartiría su maestro, Husserl.

“La filosofía de Heidegger de esos años ha sido denominada un <<decisionismo>>” (p. 150). Ella implica hacer lo que se quiera, pero decidiendo por uno mismo y sin que nadie sustraiga la decisión ni la responsabilidad concomitante. Esta filosofía, en un sentido, carecía de contenido y esa misma vacuidad, junto con su aspiración a esa experiencia del “Ser”, fue lo que lo condujo a su error político.

Hitler llenó ese vacío con una ideología y Heidegger con ánimos de hacer un verdadero cambio en la historia, en su país y en la filosofía, comenzó a coquetear con el nacionalsocialismo.

Heidegger al asumir el rectorado de la Albert-Ludwigs-Universität en abril de 1933, se dedicó plenamente a su cargo y se proponía transformar a la universidad.

compuesto por campos estancos (adentro versus afuera), separados.” (p.147)

Aquí es donde encontraremos el *Dasein*, el “Ser Ahí” heideggerano que no considera interioridad o exterioridad en él. Más bien temporalidad ya que la experimentación del Ser mediante el “acaecer” (Ereignis) lo transporta al terreno histórico. Sólo en la temporalidad se puede acaecer.

Lo anterior tiene sentido a la luz de la investigación de la persona de Heidegger porque es esta exploración la que él realizará al arrojarse a la pregunta por el sentido del ser.

A partir del “*Abituriententraum*”, la indagación ontológica del filósofo estará encaminada a hacer accesible el Ser mediante el conocimiento.

Esto implica socavar la restricción aristotélica para encaminarse a la dilucidación racional del ser.

En contraposición a Aristóteles y Husserl, su maestro, Heidegger consideraba que “[...] el

Para ello, estableció un reglamento militar y promovió el voto por el NSDAP. Empero, el filósofo, no parece haber compartido aquellas opiniones referentes a las tesis racistas.

Ya instalado plenamente dentro de la ideología nazi, Heidegger afirma que la patria es el “ser” mismo, a pesar de no ser un miembro legítimo.

Con el tiempo, Heidegger se separa de la ideología nazi, la enfrenta ideológicamente e incluso, llega a criticar al Führer y sus tesis. En el momento que no puede observar los resultados que él esperaba de su participación en el rectorado de la universidad y en el movimiento nacionalsocialista es cuando se desencanta de él.

La ruptura con esa ideología significó ser vigilado por la Gestapo, por ello el único lugar donde podría expresar libremente una opinión acerca del partido nacionalsocialista era su seminario.

Después de un año de estar al frente de la universidad renuncia y se dedica exclusivamente a su seminario.

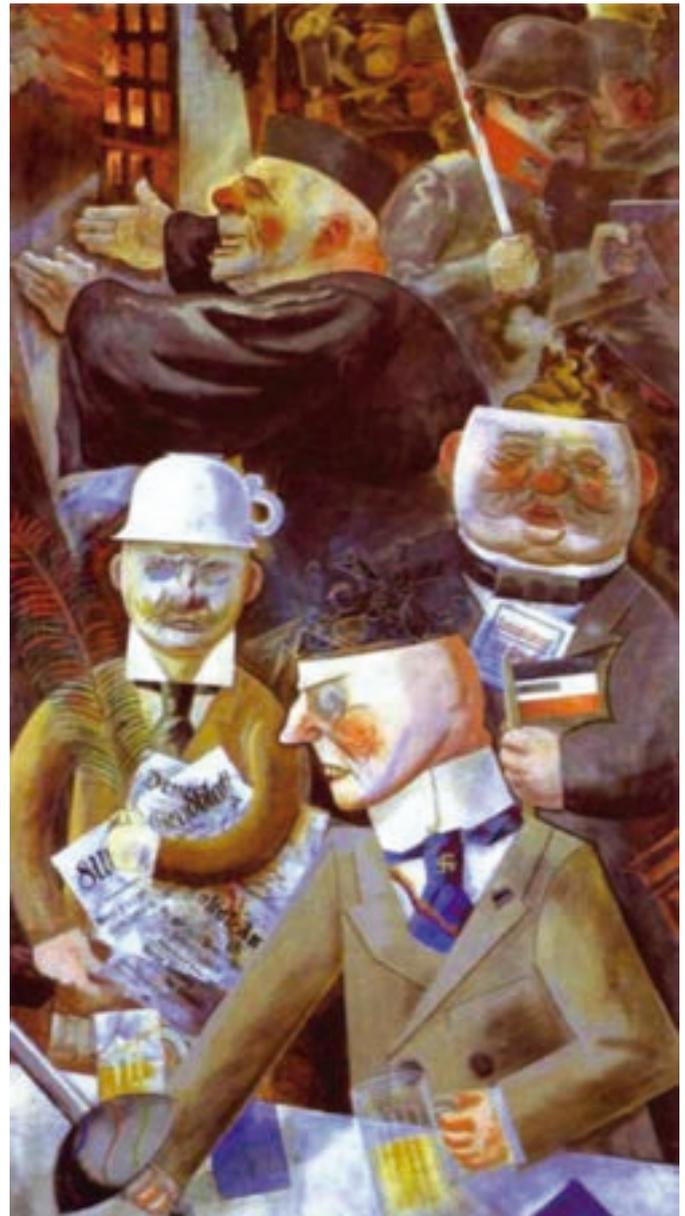
Ya hacia el final de la guerra es enlistado en la *Volkssturm* (que se puede traducir como “fuerzas de asalto del pueblo”).

Sin embargo, no entra en combate al ser considerado por el partido nazi como el profesor menos importante de la Universidad.

Mientras termina la guerra, Heidegger se

encarga de resguardar sus propios manuscritos.

Cuando esto sucede y el poder cambia de manos, Heidegger es recordado como el Heidegger que simpatizó con los nazis, mas no como el Heidegger que superó y criticó a la ideología nacionalsocialista.



Pintura: Grosz. Pilares de la sociedad.

Fuente: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

Posteriormente al ser juzgado por la comunidad de Friburgo, no admitió culpabilidad y argumentó que las razones por las cuales se incorporó al partido nazi fueron: la pobreza, el desempleo que se vivía en aquellos días en la República de Weimar y la creencia de que el partido nazi lo protegería de una revolución comunista.

A continuación de esto es juzgado inocente a causa de su falta de habilidad política así como por la creencia de que se había dejado arrastrar por la corriente.

Sin embargo el senado universitario no aceptó tal veredicto y pidió ayuda a dos miembros respetados de la comunidad alemana: el arzobispo Conrad Gröber y el académico Karl Jaspers.

Heidegger tenía historia con este último, su viejo amigo, y esperaba su ayuda. No obstante éste había cambiado y ahora consideraba que cualquier persona que haya ayudado de alguna manera al partido nacionalsocialista debía ser castigado severamente.

Ante este juicio se tomó en consideración el caso de Eduard Baumgarten y Hermann Stadinger. Durante el juicio se recuerda cómo Heidegger utilizó su poder y sus influencias para segregar a los anteriores durante su rectorado.

Sin embargo las pruebas no fueron suficientes para condenar rigurosamente a Heidegger.

Empero, sí hubo castigo para él. Esto significó que perdiera el derecho a impartir cátedra en las universidades alemanas así como la reducción de su pensión. Aunque después fuera anulada y poco después renovada.

En la segunda sección de la segunda parte del libro, el Dr. Luis Tamayo continúa narrando lo ocurrido después de que Heidegger se separa de las filas del partido nacionalsocialista terminando la guerra.

Al saberse traicionado por Jaspers, a quien creyera su amigo, Heidegger desfallece durante el veredicto de la comisión de depuración. Su interrogatorio fue excesivo y el filósofo cree que es venganza de la comisión y de Jaspers por sus actitudes durante su rectorado.

Su desfallecimiento fue una respuesta a su enjuiciamiento por querer revolucionar la universidad y por no oponerse a un totalitarismo que fue creciendo en desmedida. y del cual no significaba lo mismo ser nazi en el 1933 que en 1945.

En el primero significaba ser nacionalista y estar preocupado por el futuro de Alemania en oposición a la República de Weimar. En el segundo se puede asociar fácilmente la palabra con “racista” o “asesino de judíos”.

Si bien Heidegger había sido ampliamente reconocido por ser parte del NSDAP, eso no significaba que él estuviera de acuerdo con la políticas raciales de Hitler,



Pintura: Kirchner. Cocina alpina. Fuente: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

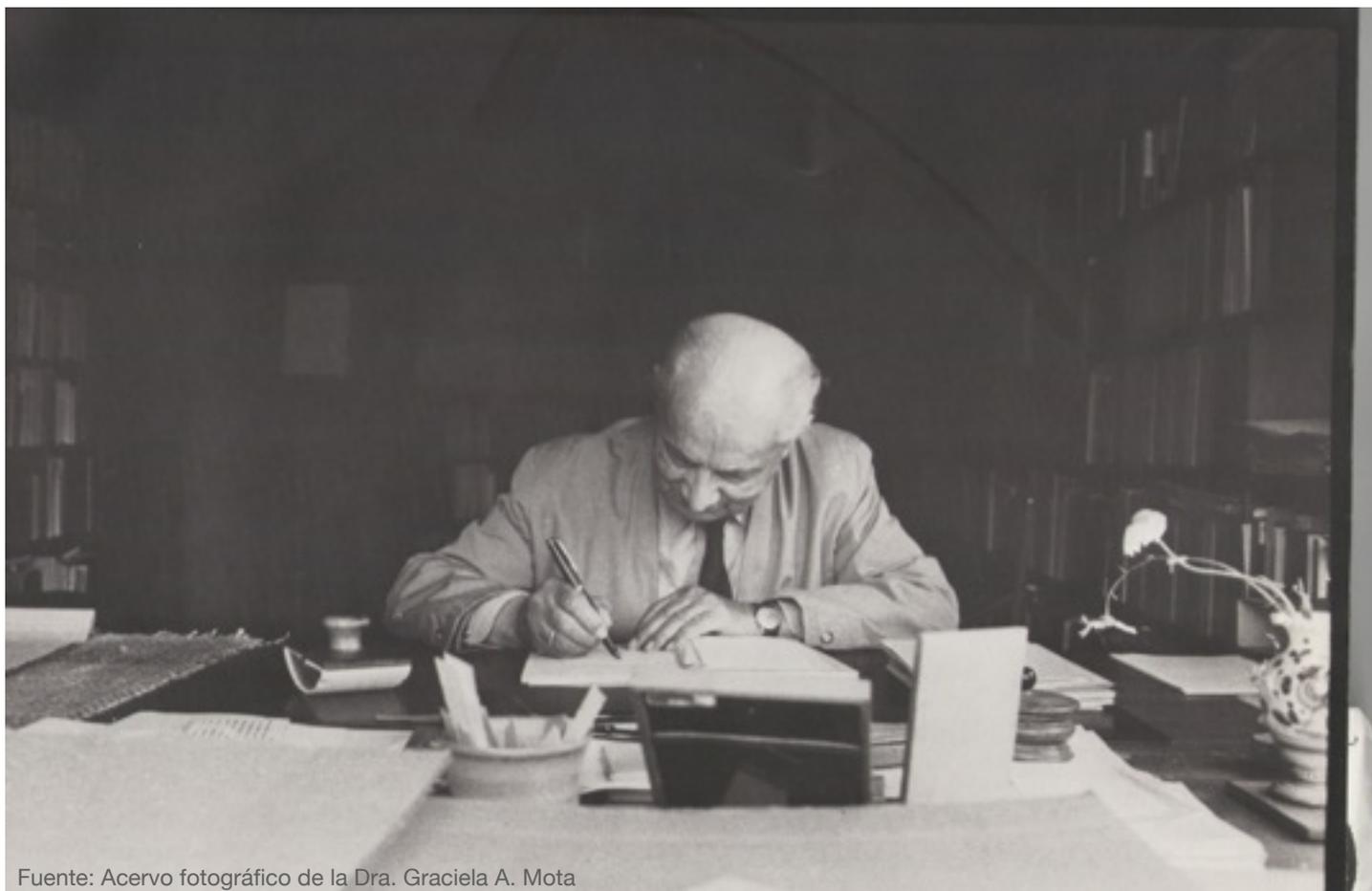
Sin embargo su juicio fue puesto como ejemplo para aquellos que siguieron sus pasos.

El libro nos muestra aquí la relación que sostuvo Heidegger con Jaspers y su deterioramiento.

Esto debido a que Jaspers, al casarse con una mujer judía, sufrió el rechazo social que empezaba a ejercer la ideología del NSDAP.

Heidegger guarda silencio al respecto sin ayudar a su amigo.

Por ello es que Jaspers, en el juicio de Heidegger, no duda en acusarlo de nazi. A pesar de esto, Jaspers no puede separarse del todo de Heidegger y después de la muerte del primero, se encontró en su escritorio un manuscrito titulado *Notizen zu Martin Heidegger*, en el cual acepta que sufrió un amor-odio por Heidegger, así como Jacques Lacan lo denominó años después.



Fuente: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

Por otra parte, después del desfallecimiento de nuestro filósofo en la Universidad de Friburgo es llevado a un sanatorio donde trabajaba Viktor Emil von Gebattel.

Este personaje y su tratamiento *sui generis* –presume el autor- es de donde Heidegger deriva la importancia del *camino*. Cabe mencionar que Von Gebattel fue de vital importancia para la recuperación del filósofo.

Otro factor importante en la cura de Heidegger, fue el apoyo del filósofo francés Jean Beaufret así como de Medard Boss al reconocerlo como catedrático y al colaborar con Heidegger en distintas actividades que lo encaminaron una vez más hacia su serenidad.

El autor nos narra la manera en que Heidegger sobrevive la guerra y cómo su filosofía sobrevive por el esfuerzo de sus colegas catedráticos así como por su nueva humildad adquirida. Aunque esto no sucede sin críticas y ataques de sus detractores que estigmatizan el pensamiento del filósofo como filosofía nazi.

El autor muestra que esto no es correcto. Si bien es cierto que el pensamiento de Heidegger efectivamente estuvo influenciado por una ideología nacionalista, esto no significa que tal ideología sea la ideología del NSDAP.

Heidegger rechazaba categóricamente las tesis raciales adoptadas por el partido nazi y cuando él habló del concepto de raza lo hizo en un sentido completamente distinto al que usaba el Führer, por ejemplo.

Los Demonios de Heidegger es una obra que va más allá de lo anecdótico y consigue adentrarse en el pensamiento filosófico de Heidegger y mostrarlo desde una perspectiva que resulta más que interesante. Este no es sólo un ejercicio historiográfico, sino que es también una excelente manera de conocer y re-conocer al maestro de la Selva Negra.

Eros y manía son términos de los que no se puede prescindir cuando se estudia la vida y pensamiento de este controversial filósofo, Martin Heidegger.

BIBLIOGRAFÍA:

Xolocotzi, A. Tamayo, L. (2012). Los demonios de Heidegger. Eros y manía en el maestro de la Selva Negra. Madrid: Trotta.

ISBN: 978-84-9879-333-8

